

Prólogo

Discursos sociales, porosidad de fronteras

Mirta A. Antonelli

“(…) no hay poder sin la imposición de un cierto número de palabras o de expresiones, vectores de una empresa simbólica sobre las representaciones, los imaginarios, las estrategias, las decisiones (tanto de aquellos que las toman como de los que las soportan). Palabras del lenguaje común, en las cuales el sentido se encuentra desviado; palabras en que la atmósfera de empleo se encuentra extendida, restringida o desplazada, o incluso neologismos más o menos genealógicamente correctos, las unas y las otras reimplantadas o trasplantadas de nuevo en la comunidad de la lengua tal cual es hablada, bajo la doble presión de su recurrencia (que las sostiene y las demuestra) y de la legitimidad de los poderes, de las políticas, de los gobiernos, de las organizaciones nacionales o internacionales que hacen uso de ellas.”
(Durand, 2007)¹

*“(…) necesitamos ser capaces de leer críticamente las narrativas que **ya nos están leyendo**”*
(Peter Mc Laren, 1999)²

1. Abriendo huellas

Las preguntas y zozobras que desde 2007 nos formulamos en el campo de los estudios críticos de los discursos sociales –con esa misma vocación que tenazmente desaloja sus travesías de los límites

¹ Durand, Pascal (Dir.) (2007). *Les nouveaux mots du pouvoir*. Abécédaire critique. Bruxelles: Éd. Aden. La introducción de este texto ha sido traducida por Marcelo Silva Cantoni, Ayudante Alumno de la cátedra *Teorías de los Discursos Sociales II*, como material de consulta para los estudiantes. 2014.

² Negritas en el original.

(y certezas) de las disciplinas—, insisten en rodear las condiciones, procesos y actores que están implicados en la producción transnacional de sentidos sociales, en el marco de los procesos regionales de acumulación del capital basado en bienes comunes, o “recursos no renovables” en territorio³. Así, la cartografía y las señaléticas que se esbozan en esta publicación indican derroteros en devenir, signados por la relevancia, dimensión que nombra aquello que nos (con) mueve e interpela más allá de la pertinencia —establecida, disputada y/o negociada ésta según policías discursivas que delimitan fronteras, aduanas y/o “invasiones” disciplinares.

En efecto, hemos asumido una perspectiva sociosemiótica, con aportes del análisis del discurso y en el horizonte biopolítico, para indagar sobre las disputas por *proyectos de sociedad* que actores involucrados en el modelo minero metalífero a gran escala actualizan, en el marco mayor de los modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea⁴. La categoría *proyectos de sociedad* remite a la dimensión del poder en tanto las redes multiescalares que lideran las transnacionales extractivas corresponden al sector dominante a nivel global/regional/local, y contienen a nivel nacional por la hegemonía política. En este marco, pobladores y vecinos, asambleas ciudadanas autoconvocadas,

³ Proyecto Secyt 05/F604. “Dispositivos hegemónicos y Construcción de neomapas de la Argentina actual. Primera etapa: “Conflicto, territorio, verdad y formas jurídicas en la explotación minera aurífera”. Bienio 2008-2009. Dirección: Mirta A. Antonelli. Con subsidio.

⁴ Esta categoría fue indagada en el marco de la 3º etapa de nuestro proyecto: “Modelo minero y proyectos de sociedad: actores, disputas y nuevos escenarios en la Argentina. (Des)inscripciones de lo justo”. 2012-2013. Res.162/12. Y también en dos proyectos en red: PIP-CONICET 2012-2014. UNLP. “Actores, disputas y modelos de desarrollo”. Directora General: Dra. Maristella Svampa (CONICET-UNLP). Res.1673/12. Y antes en el Proyecto “Modelos de desarrollo: actores, disputas y nuevos escenarios en la Argentina”. Foncyt, PICT-2008-1216. UNGS. También dirigido por la Dra. Maristella Svampa (CONICET-UNLP). En estas redes, con sociólogos, antropólogos y economistas hemos ejercitado como práctica esta porosidad de fronteras por donde se establecen corredores y vectores dialógicos y de mutua interrogación.

comunidades originarias, pueblos indígenas, redes del movimiento socioterritorial y redes virtuales postulan, desde posiciones radicalmente asimétricas, proyectos alternativos de sociedad con repertorios de la acción colectiva, la protesta social y la participación ciudadana, con discursos de pluralidad valorativa en fase de consolidación, y también construyen alianzas, juegan intereses y entran en disputas por otros imaginarios de sociedad, otras narrativas y horizontes valorativos, que ingresan en la dimensión política como constituyentes de conflicto social.

En este campo, particular relevancia presentan los terceros actores en tanto “red o ampliación de movimientos”. A manera de contrapunto, también adquieren relevancia esos actores, no públicos ni privados, no gubernamentales ni empresariales, que se ubican en el así denominado “tercer sector”: fundaciones, “ongs”, “asociaciones civiles sin fines de lucro”, etc., que operan en las mediaciones sociocomunicacionales hegemónicas, en la macro estrategia de construcción de “consensos”, aceptabilidad y “licencia social” de las comunidades que serán afectadas por las explotaciones (intervenciones endógenas respecto a las comunidades)⁵. Y también en la producción, gestión y administración de regímenes de visibilidad y enunciación que, además de tributar a la legitimidad del modelo –actor, actividad e industria– e instituir vectores de sentidos para la intervención comunitaria de las poblaciones más directamente concernidas por las explotaciones, procura y trabaja para otra macro estrategia perceptivo-representa-

⁵ Nos referimos a un amplio repertorio de modos y medios de incidencia de los actores –estado, empresas, mediadores simbólicos-, en las poblaciones. Hemos denominado *comunidades postuladas* a las construcciones que de los vecinos y pobladores, en tanto comunidad–territorio de la explotación hacen especialmente las empresas y sus “consultores”/agentes, para intervenir sus representaciones, propiciar la aceptación de la minería, penetrar las redes y los portavoces de la comunidad para consentir la explotación, etc. Todos los significantes entrecomillados remiten al discurso nativo de los actores referidos.

cional: producir cesuras que –a manera de *cordilleras socioculturales y perceptuales*- ahonden y extremen el binarismo entre territorios “a sacrificar” y espacios urbanos o espacios no directamente “sacrificables” para la economía de enclave de la explotación⁶.

Estas consideraciones preliminares han tomado consistencia en una de nuestras prioritarias líneas de trabajo, esto es, la caracterización de las corporaciones⁷, para sistematizar sus estrategias y funcionamiento en el dispositivo de gubernamentalidad, así como detectar las dislocaciones e impactos que producen en el Estado, los derechos humanos y la soberanía jurídica, en el escenario de conflictividad social que se activa ante la intrusión geopoblacional y territorial inherente al modelo. Los artículos que aquí entran –en diálogos y remisiones–, abordan estos procesos, con *la lógica del fragmento*.

2. Enunciación fronteriza

Rita Segato, antropóloga argentina residente en Brasil, nos ofrece una cita que condensa el lugar de enunciación y la posición epistémica

⁶ Sobre estas “cesuras” o hiatos, véase, entre otros, una de las tesis que desde mediados de la década del 2000 ocupa al sector: Fernández, Hugo D. (2006). *Plan Estratégico de Comunicación (PEC) para la industria minera en la Argentina*. Villas –Comunicación Técnica CETEM/MCT/CNPq/CYTED/UIA, Boàs –González Martínez Editores.

⁷ En nuestras indagaciones sostenemos que, si bien se sabe que este tipo de corporaciones varía en términos de tamaño, cobertura nacional, origen y área de concentración, suele admitirse -y aquí lo hacemos-, que este último criterio -el área de concentración- es quizá el más relevante en cuanto a los efectos de las corporaciones en distintas partes del mundo y a nivel global. Sklair ha sugerido que “transnacional se refiere a fuerzas, procesos e instituciones que cruzan fronteras pero que *no derivan su poder y autoridad del Estado*” (Sklair 2001:2, en Festus, 2005. El destacado es nuestro) La corporación transnacional es la más importante de estas fuerzas. En relación a lo expuesto, y según nuestra investigación desde 2008 hasta el presente, la línea de tiempo tiene una particular relevancia para dar cuenta de las inscripciones y eficacias múltiples de esta fuerza transversal a los Estados y los *territorios –canteras de inversiones*.

que transitamos. En el marco de lo que la autora define como una antropología “contenciosa y por demanda” (2012:30), Segato afirma:

En esta ruptura jurisdiccional de los territorios disciplinares originarios, determinados intereses, expresados en vocabulario y temas teóricos, van trazando franjas de atravesamiento que captan el interés de investigadores otrora cómodos en el monolingüismo de sus respectivos campos.

Con cierta porfía, hemos tenido como meta el aportar a las reflexiones críticas y a las prácticas indiciales e interpretativas -y sobre todo, “deconstructivas”, en sentido no estrictamente filosófico-, que permitan poner en diálogo la sociosemiótica y el análisis del discurso con otras disciplinas de lo social, en el marco de inteligibilidad que posibilita la bio(tanato)política. Los capítulos de este libro tributan a esa zona de inciertas búsquedas de cruce y fronteras, y trabajan en y por la construcción de fragmentos sociodiscursivos anclados, en tanto micro-físicas arraigadas en escenarios *glocales* de asimetrías, que ponen en evidencia las disputas que actualizan –ya como conflicto, ya como denegación del mismo–, y que los autores filian con condiciones productivas en cada trabajo propuesto.

La idea originaria de esta publicación fue precisamente la de la urdimbre y la trama de trabajos –de estudios críticos, búsquedas y decisiones categoriales, fundamentación de recortes y recorridos, etc.– y de prácticas, tanto didácticas cuanto de investigación crítica. Pero sobre todo, como hemos procurado enfatizar desde su título mismo, esta publicación procura evidenciar huellas de conversaciones –y retroalimentación mutua-, en distintos territorios: el espacio asambleario, el aula, la academia, los eventos de ciencia y técnica, los encuentros de redes de investigación, etc.

Así, el inicio de esta travesía se encuentra en una trilogía que proyectamos para la primera convocatoria del Área de Tecnología Educativa, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en convenio con la Agencia Española de Cooperación AECID, en 2010, y que fue seleccionada en 2011 para su ejecución.

La primera publicación que ha resultado de tal iniciativa la constituye un “Glosario en construcción”⁸, que da cuenta - a la vez que de la misma dinámica “inter-transteritorial” -, de una serie de categorías de las que nos hemos apropiado críticamente, a medio camino, o en la porosidad de las macro teorías disciplinares y el aporte de categorías de disciplinas “locales”, ensayo en sí mismo de diálogo y de polifonía, de carácter anfíbio, entre espacios sociales e institucionales diferentes.

Esta producción cooperativa entrama voces autoriales que traspasan recorridos y travesías de conocimiento en el marco de diferentes instituciones y condiciones de investigación –cátedra, estudios de posgrado, becas–, pero dichas marcas se metamorfosean en las conversaciones colectivas, y en la producción de conocimiento en común, de carácter colaborativo, pues asumimos que el conocimiento es siempre una textura dialógica.

⁸ Nos referimos a una producción conjunta entre miembros de la cátedra y del equipo de investigación, respecto a categorías de máxima pertinencia y operativización. Véase Antonelli, Mirta Alejandra (Coord.) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un glosario en construcción*. Área de Estudios críticos del discurso, Teorías de los discursos sociales II. Proyecto de Innovación seleccionado en Convocatoria 2011, Área de Tecnología Educativa, FFyH. Con financiamiento externo.